

Propósito de Adoración.

SERIE. 1. La Máxima Meta Humana.

EXISTIMOS PARA GLORIFICAR A DIOS AL DARLE A CONOCER

INTRODUCCIÓN:

Todos los seres humanos fuimos creados para reflejar la imagen de Dios ante todo lo creado (el mundo). La máxima misión o meta del ser humano era y es reflejar la gloria de Dios a través de su carácter. Adán representando a Dios (imagen y autoridad) se dirige a los seres creados y en un acto de poder y determinación les pone nombre a todos. **Génesis 2:19-20.**

Satanás mediante la introducción del pecado a la humanidad trato de dañar el plan de Dios, pero en su omnisciencia Dios había predeterminado el proceso de restauración a través de JESUCRISTO.

I. JESÚS VINO PARA DAR A CONOCER AL PADRE

1. El profeta Habacuc trae una revelación maravillosa sobre la continuidad (restauración) del plan y propósito de Dios para la humanidad.

Habacuc 2:14 Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar.

- ✓ Este versículo es una profecía que indica que un día, todas las personas conocerán y reconocerán la gloria de Dios, simbolizada por la imagen de las aguas cubriendo el mar.
- ✓ La gloria de Dios se refiere a su presencia y poder, y este versículo se cumple en Jesucristo, quien es la plena manifestación de la gloria de Dios en la tierra.

2. Jesús expresa de forma clara también su misión: Dar a conocer a Dios a través de su amor a la humanidad, expresado en la expiación por el pecado. **Juan 17:3-6; 26.**

3 Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. **4** Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. **5** Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese. **6** He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra.

26 Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

3. Ahora la misión de JESÚS continúa a través de su iglesia, la comunidad de discípulos quienes deben dar a conocer a Dios a través de las buenas nuevas del evangelio, pero también a través del nuevo hombre quien expresa en sus vidas el carácter de CRISTO.

II. EL CARÁCTER DE CRISTO EN NOSOTROS

1. La idea de ser creados a imagen y semejanza de Dios **Génesis 1:26** nos habla de la dignidad especial que posee cada ser humano. Implica que somos reflejos de la naturaleza divina, con capacidades como la razón, la creatividad, la moralidad y la espiritualidad. Esta idea nos muestra que fuimos diseñados para tener una conexión íntima con nuestro Creador y para reflejar Su carácter en el mundo.
2. Es Cristo quien revela al mundo la naturaleza del carácter de Dios y nos invita que ser como Él.

Mateo 11:29 Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;

Romanos 8:29 Porque a los que conoció de antemano, también los predestinó a ser conformes con la imagen de su Hijo, para que fuera el primogénito entre muchos hermanos.

1 Juan 2:6 El que dice que permanece en El, debe andar como El anduvo.

3. El ser creado a imagen y semejanza de Dios nos otorga un valor intrínseco e inalienable como seres humanos. Nos recuerda que todos los individuos, sin importar su origen, raza o condición, poseen una dignidad sagrada y merecen ser tratados con respeto y amor.



4. La imagen de Dios en el ser humano se refiere a la capacidad del ser humano de reflejar las cualidades divinas, como el amor, la bondad, la justicia y la creatividad. Esto implica que el ser humano es un ser moral, racional y espiritual, dotado de libre albedrío y con la capacidad de relacionarse con Dios y con los demás seres humanos. En este sentido, la imagen de Dios en el ser humano es lo que le confiere su dignidad y su valor intrínseco como ser creado por Dios.

5. Como personas renacidas de nuevo debemos reflejar el fruto del Espíritu.

Gálatas 5:22 Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, 23 mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. 24 Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

6. Todo creyente – discípulo debe mostrar el carácter de Cristo siendo: santo, puro, integro, justo, recto, sabio, prudente, generoso y bondadoso. Es a través de nuestra forma de ser que honramos y glorificamos a Dios en medio de los que no le conocen e irradiamos el perfume de su presencia en nosotros, pues olemos a vida.

2 Corintios 2:14 Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento. **15** Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden;

7. El carácter y la imagen de Esteban y su poderoso testimonio.

Hechos 6:8 Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo. 9 Entonces se levantaron unos de la sinagoga llamada de los libertos, y de los de Cirene, de Alejandría, de Cilicia y de Asia, disputando con Esteban. 10 Pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba.

15 Entonces todos los que estaban sentados en el concilio, al fijar los ojos en él, vieron su rostro como el rostro de un ángel.

Hechos 7:55 Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios,

60 Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió.

8. Nuestra misión personal es que todos sean imitadores de Cristo.

1 Corintios 11:1 Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.

CONCLUSIÓN:

Dios es luz y nosotros somos hijos de la luz, así que debemos andar en luz reflejando la luz de Cristo.

Efesios 5:1 Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. 2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante. 3 Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; 4 ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias. 5 Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. 6 Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. 7 No seáis, pues, partícipes con ellos. 8 Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz 9 (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), 10 comprobando lo que es agradable al Señor. 11 Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; 12 porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. 13 Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. 14 Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo. 15 Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, 16 aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.

Y EN TODOS ESTO NUESTRO DIOS Y PADRE SERA GLORIFICADO Y ANUNCIADO.

Pastor CCFC.
Josué Barrantes Torres

